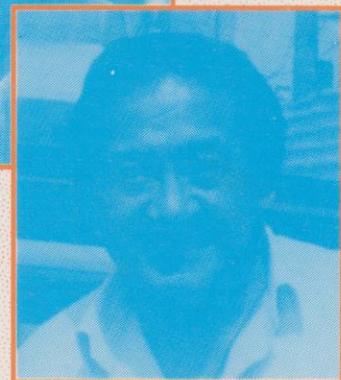
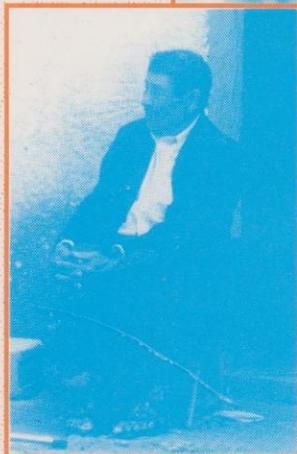
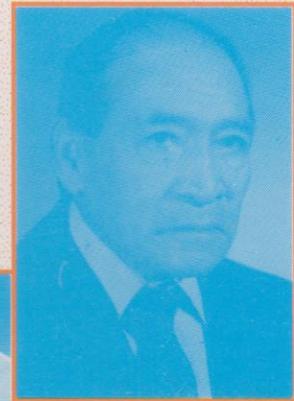


BOLETIN No. 118

Historias de Vida de Dueños y Representantes de Danzas Tradicionales de Guatemala

Carlos René García Escobar.

CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLÓRICOS

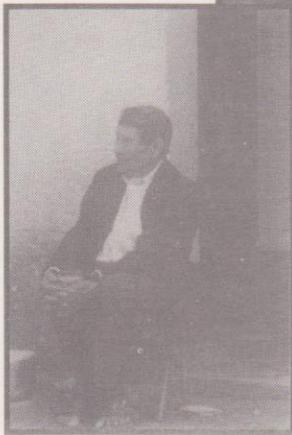




**Representantes de la danza De Toritos, años 80'
don Pedro Boche y don Isidoro Pérez Pirir.
Aldea Lo de Bran, Mixco.**



**Don Pedro Boche Pirir
dueño y representante
de las danzas de El
Español y De Toritos
en la aldea Lo de Bran,
Mixco.**



**Sacerdote Maya K'aqchikel (Calpul),
don Pedro Pirir Chajón
(ya fallecido). Le sucede
don Pedro Boche Pirir.**



**Señor José Paná,
dueño y representante
de la danza El Venado.
Cobán, Alta Verapaz. 1992.
(foto del autor)**

Historias de vida de dueños y representantes de danzas tradicionales de Guatemala

Carlos René García Escobar

INTRODUCCION

Fue a principios del siglo XX cuando *Franz Boas* (1858-1942), inició la práctica de la investigación de culturas en forma particularizada en los grupos indios de los kwakiutl al Noroeste de Norte América. El método consistía en aplicar la técnica de lo que desde entonces fueron conocidas como **historias de vida**, aunque no fuera precisamente él su iniciador pues, como se sabe, quienes principiaron estos estudios fueron los hermanos Grimm en el siglo XVIII buscando el alma nacional germánica con énfasis en la Filología.

"Su propósito, según *Boas*, debería ser ver cómo se mira el mundo por un miembro de su cultura" y, asimismo recomendaba que: "primero tuviéramos los hechos construyendo un cuerpo de datos etnográficos de los cuales se pudiera obtener más generalizaciones después". El caso es que desde entonces empezaron a utilizarse ciertas fuentes orales como recurso para el rescate de la historia y el proceso cultural de las comunidades.

Estas fuentes orales son conocidas ahora como **testimonio**, **caso**, **historia social** o propiamente **historias de vida**.

El testimonio como fuente oral para la historia, había sido ya puesto en práctica a finales del siglo XIX cuando se iniciaron los estudios en París y en toda Francia para la reconstrucción de la historia de la Revolución Francesa.

En los estudios de la **Oralidad**, así propuesta por *Jan Vansina* en 1967, el testimonio es conocido como la reconstrucción histórica de los hechos sociales de una comunidad ágrafa. El relato autobio gráfico de un personaje real vinculado con aquellos hechos, se conoce como **historia de vida**, la cual él mismo narra a través de su autobiografía contada o testimoniada como actor y personaje que relata su pasado y que, en conjunto con otros relatos de otros actores, permite reconstruir toda la historia de la comunidad de una sociedad concreta.

En este boletín ofrecemos tres historias de vida y varias fichas microbiográficas que corresponden a personajes que han influenciado la tradición danzaria de sus comunidades unos del municipio de Mixco del Departamento de Guatemala y otros, de Sacatepéquez y Escuintla. Por ellas podemos colegir con cercana propiedad la vida y sentir cotidianos que reflejan en sus momentos

cierto modo de ser de los guatemaltecos de mediados del siglo XX.

Estos personajes (cuatro de ellos ya fallecidos) fueron y son conocidos como **dueños** y/o **representantes** de los bailes de que se hacían y hacen cargo para su ejecución y práctica tradicional en sus respectivas localidades.

El objeto de la publicación de estas entrevistas con ribetes de "casos" o "historias de vida", es la justeza de rendirles un homenaje por mantener la tradición de las danzas que les fueron heredadas por sus familias cercanas como lo fueron sus padres, abuelos y tíos.

Para ellos que, en el arte popular de la danza tradicional de Guatemala, estuvieron en el anonimato, este es un homenaje doble: póstumo para aquellos cuatro amigos que ya fallecieron, **Don Eduviges Boche**, **Don Félix Chanquín Pirir**, **Don Alejandro Ayapán** y **Don Tomás Cotzajay Casuy** y en vivo para quienes aún continúan siendo personajes históricos en sus danzas como ahora en la realidad.

He aquí los datos autobiográficos de todos ellos.



FELIX CHANQUIN PIRIR (1937-1995)

Transcribió: *Lucía Aguilar*

Mis abuelos vivían allí, en Las charcas, como arrendantes, como nombraban antes a las personas que tenían la obligación de trabajar para la finca del difunto Don Rafael Piñol Batres.

A la hora de la jubilación estaban obligados a ceder a un hijo que fuera de ellos para que siguiera trabajando en la finca, esa era la condición o sea que cuando me vine a dar cuenta, como se decía antes, era uno ránchero en ese tiempo.

Creo que eran sistemas que tenían los patronos de antes. Don Rafael Batres, era un Licenciado.

Mi abuelo me contaba que en ese tiempo hasta pateaban a los trabajadores, que la ley siempre los protegía a ellos, máximo si se trataba de un Licenciado. Doña María que era la esposa de él, fue muy buena gente, gracias a Doña María allí se produjeron muchas cositas; incluso me recuerdo allá a lo lejos parte de lo que es el box, ella apoyaba todas esas cosas, especialmente las tradiciones, como la religión católica. Ella fue muy devota de la Virgen de Guadalupe, y por parte de ella trataba de organizarnos más bien porque en ese entonces, recuerdo allá lejos, como a la edad de 7 ú 8 años, yo me daba cuenta que decía que le interesaba la juventud y la niñez. Nos comenzaba a dar clases de las doctrinas, cantos y todos los cantos para la Navidad, y cosas de las posadas que eran tan alegres antes.

No sólo la conocí sino que cómo la voy a olvidar si la verdad que ella fue la que nos dio la oportunidad a todos los jóvenes, ya cuando teníamos absoluta conciencia.

Nos enseñó a cantar y a rezar, todo lo que se relaciona con la navidad, para las posadas, para El Niño. Nos organizó en forma de Mayordomo. Ahora los Mayordomos de la Virgen de Guadalupe pues ya son solo adultos. Conocí a un tío que según dice, tardó sus veintitantos años, como primer Mayordomo y fue el primer carpintero especial de la finca, y era tío por parte de mi abuelo, cariñosamente le decía tío y se llamaba Eusebio Pirir.

Por parte de padre pues fue muy poco, la verdad allí viene un caso muy triste para mí porque yo hubiera querido compartir legalmente lo que tiene que ser una familia y lo que un hijo quiere siempre, convivir con sus padres y madre. Para mi mala suerte, yo conocí a mi padre, mas bien por boca de la gente. La realidad es que ellos se separaron antes de que yo lo conociera a él, y bueno no tuve digamos, como quien dice de poder decir; gracias a mi papá pude ser hoy lo que soy. No tengo ningún resentimiento en ese sentido, hoy que me doy cuenta le doy gracias a Dios que así fue.

Esa fue mi suerte, y quise darle más interés en tener algo en la vida, pues le tiene que costar a uno para poderle tener cariño. Mi papá no tuvo esa oportunidad tampoco de desenvolverse, de ser

una persona famosa o de ser alguien en la vida.

Cuando yo contaba con los 19 años de edad tuve mucho interés en buscar a mi padre, entonces supe donde vivía. Mi mala suerte fue que cuando yo iba en busca de él, pues a él lo mataron; yo lo supe por medio de una mi prima que me visitó el día que lo iban a enterrar; llegó diciéndome a la casa que la mandaba a decírmelo, un mi tío que se llamaba Jesús Chanquin, pues con él nos llevábamos bien hasta el día que también él falleció. Gracias a él todavía alcancé a verlo antes de que lo enterraran en el Cementerio General de Guatemala.

Yo no me daba cuenta entonces de los presidentes, porque la realidad que cuando yo ya comencé a tomar conciencia propia, ya estaba Juan José Arévalo. En ese entonces yo estaba llegando a los 16 años de edad. Uno en ese tiempo, como clase trabajadora, en cualquier ramo que fuera, era ascendido. Hasta que a uno lo subieran tenía derecho de tomar formalmente un empleo o un oficio por así decirlo, que es una profesión ganada. Cuando se me dijo, yo ya era un albañil completo, entonces el Ingeniero y el Arquitecto Jaime Will dijo: "siquiera para que te recuerdes de mí te voy a dar tu primera obra por que yo me voy a ir para Canadá, quiero ir a pasear un poco y me voy a retirar de la construcción". Pero no me voy a olvidar de ustedes, quieran mucho a su profesión que tienen hoy, que para mañana les va a ser muy útil." Comenzamos a construir el edificio de seis niveles que está en la 4a. Avenida y 12 Calle "A" que antes le decían el Callejón Normal. Me recuerdo yo que se hizo una celebración pero nunca supe yo por qué, hasta más tarde que nos dijeron que ellos habían hecho un convivio, porque estaban celebrando El Código del



Trabajo que había sacado el Presidente Arévalo. Fue cuando nosotros pudimos ya ganar nuestro séptimo día, antes de eso ningún patrón lo pagaba, se trabajaba todo el día o nos hacían trabajar incluso el día domingo. A partir de entonces se nos dijo que medio día se trabajaba el día sábado, y si él quería que siguiéramos trabajando tenía que pagarnos tiempo y medio, después de las 12 del día sábado y si quería que se trabajara el domingo se nos pagaba doble. O sea empezaron a funcionar las horas extras.

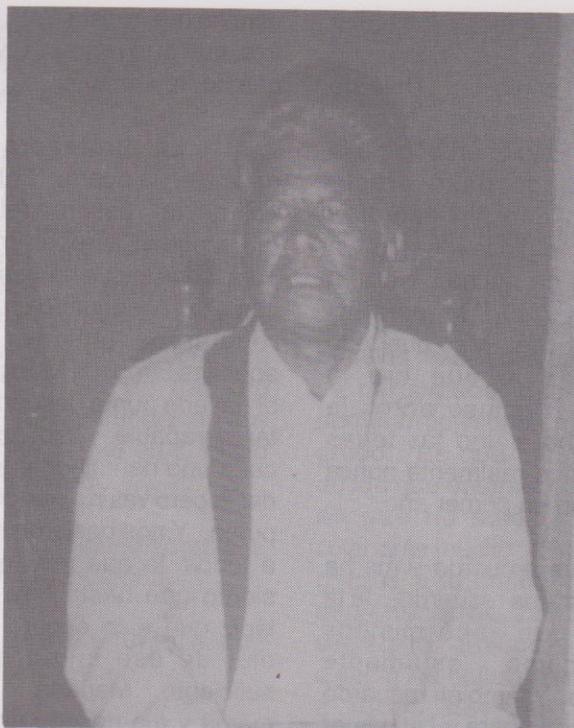
Ya trabajaba a la edad de 8 años ganando 25 centavos diarios. O sea ganando uno cincuenta a la semana, porque como le repito no había séptimo día.

Trabajaba de ayudante de albañil.

Comencé en un chalet que hasta el día tiene el nombre de San Bartolomé, allí en la zona 11 con un maestro de obra que se llamaba Basilio Gómez, que murió de paro cardíaco.

Me da mucho orgullo decir que en ese tiempo no se me daba la necesidad de trabajar, porque a mí ninguno me obligó. Yo vivía con mis abuelos de parte de mi mamá. A ellos precisamente lo que les sobraba era dinero. A uno antes no le regalaban ningún centavo, esa era la costumbre de antes, cuando uno pedía le hacían un montón de preguntas para qué quería el centavo, puesto que tenía de comer lo suficiente, estoy consciente que en ese entonces por una gripe o un catarrito simple ya no lo dejaban salir a uno hasta que estuviera sano.

Cuando yo empecé a trabajar me empezó a gustar porque tenía y quería estar entretenido en algo, y luego me



Felix Chanquín Pirir

gustó lo que me pusieron a hacer. Y a la edad de 11 años ya lo mismos maestros me apartaban y me dejaban trabajando solito, haciendo cualquier trabajo, como le llamamos nosotros: "chapuques". Me mantuvieron siempre solo, nunca me obligaron a trabajar como albañil.

En esa edad también tenía niños amigos lo suficiente.

Nuestro juego favorito fue el football, comenzábamos a hacer pelotas de trapo con calcetines viejos y todo eso y nos poníamos a jugar.

También me gustó el ciclismo pero allí estuvo el problema serio, porque mi mamá jamás me apoyaba en que yo pudiera usar una bicicleta, por que decía que era peligroso, que uno ya no hacía caso y se salía a la calle y lo podía atropellar un carro. A mis abuelos les daba pánico que en la familia hubiera un chofer por la misma razón.

Yo aprendí a manejar bicicleta a duras penas pero, la verdad que todo eso fue a escondidas de mis abuelos, de mi mamá más que todo.

Participé en el football, el ciclismo, y luego le tomé cariño al asunto de la yoga, allí fue donde nació ya más legal el asunto de mi religión.

En la escuela estuve el único año que digamos que pude estar, precisamente a los 8 años.

Esa escuela era una casita que cedía el patrón en esa Finca, llevaba un profesor cada año, lamentablemente todos los años que los llevaba decía que daba sólo primer año. Nunca llegó un profesor para segundo. Las demás escuelas ya me quedaban demasiado lejos para donde yo vivía. Yo no tenía ni idea de cómo escribir. Cuando yo llegaba a una escuela que me quedaba a mí algo cerca, ya estaba eso llenísimo, no podía inscribirme para nada.



Aprendí a leer y a escribir pagando. Estuve 3 años pagando a un profesor particular. Dejé de estudiar definitivamente a la edad de 12 años. Estuve un año en la escuela y luego pasé prácticamente un año sin estudiar. Después se me dio la idea de ir a estudiar pero de noche. Recibía clases de las 7:30 P.M. para las 10:00 de la noche. Más que todo una parte de lo que era la matemática. Incluso antes le exigían mucho a uno las letras mayúsculas que realmente nunca las enseñaban en primer año.

Lo que recuerdo y me ha dejado muy gratos recuerdos de la escuela es que gané muchos premios como estudiante sobresaliente. Y también recuerdo que es muy grato para mí el primer día que mi mamá me llevó a pesar de que no me gustaba que me mencionara la escuela. Recuerdo que ya estando a una cuadra de la escuela yo ya no quería caminar, mi mamá me dijo "pues vos no me mandás a mi. Vas a tener que ir." teníamos que cruzarnos un bosque que era sólo de Eucaliptos, que allí en las Charcas se les nombra "Sándalo", y que hasta hoy día hay de ese Sándalo allí, porque Don Rafael Piñol nos mandaba a sembrarlo.

Mi mamá me agarró de una mano y me llevó arrastrando, había mucha hoja seca tirada bajo el bosque, entonces fui haciendo el caminito hasta llegar a la puerta de la escuela, cuando la profesora le dijo a mi mamá: ¿Este es su niño? Sí, le dijo. Pues aquí vas a estar bien, tal vez mejor que en tu casa.

Es lógico que ahorita no te guste pero ni modo, aquí vas a conocer amiguitos, amiguitas y en fin, todo lo que me dijo. El siguiente día, como antes de entrar al bosque había un alambrado, estaba circulado eso, entonces mi mamá me dijo: pasate allí y en el mismo

camino que hiciste ayer, derecho te vas, que si te regresas, vas a ver lo que te va a pasar.

La profesora siempre estaba en la puerta. Entrábamos y nos decía: pasen adelante. Ese día empezó a repartirnos dulces para todos lo que habíamos llegado con ella. Al segundo día empezó a regalarnos lápices que eran aquellos famosos Móngol que sólo al hacerle punta despedían un olor tan agradable, y dijo: esto es para cada uno de ustedes, a ti te voy a dar 2, pero vas a aprender a hacerle punta. Y nos pusieron en un salón a todos, lo que me impresionó y siento que hasta hoy día: cada lápiz que toco espero despida el olor de ese entonces. Y fue suficiente. Mañana le decís a tu mamá y me enseñó uno, también unos pizarrines y ellos pueden fabricarte una almohadilla, y traes un frasquito de agua y aquí te voy a enseñar. Allí quedó todo, para que yo al tercer día, pues ya le tomara amor a la escuela.

Cuando comenzaba el tiempo de siembra de milpa, yo nunca me quedaba afuera porque la verdad es que era que estábamos a las 7:00 de la mañana en la escuela par salir a las 12:00. De allí agarraba yo para la milpa de donde ya me tenían un azadón para poder ya ir a trabajar a la par de mi abuelo.

Crecí prácticamente en la agricultura, aprendí a trabajar en la milpa, especialmente en aquellos barrancos donde se sembraba milpa y se daba mejor maíz. Mi difunto abuelo me enseñó cómo se podía calzar la milpa, que no es tan fácil como en el plano, antes de meterme a trabajar de lleno como ayudante de albañil, mi abuelo ya me había enseñado a cortar leña, manejar un poco la piocha y cortar con hoz.

En eso saqué mi primer año y bonitos premios que me dio la profesora. Aprendí a leer y a escribir, lástima que yo no me preocupé en guardar mis cosas. Cinco cuadernos desde ese mismo año que ni yo mismo me entiendo mi letra ahora. Mi esposa hizo limpieza y mi lo quemó todo. Aprendí a escribir con pluma de gallina o de chompipe y tinta y se remojaba eso hasta que un día un mi tío me dijo: Yo tengo unas plumas allí que son mejores que esas. Entonces él me regaló dos que él ya había usado. Tenía un cuaderno donde sólo apliqué para cartas de amor, otro cuaderno que sólo pensamientos, incluso poesía, y ni yo mismo sabía porque escribía eso. Resulta que a veces me mandaban a cuidar la milpa. Muchas veces yo me iba a sentar a lo lejos de la milpa, cuando estaba pequeña me daba cuenta que la milpita allí sus hojitas se movían con que facilidad como que eran más felices que los que estaban en el monte. Eso me daban a mí una forma de inspiración y cualquier cosita que yo sentía algo por eso yo lo escribía. Cuando me levantaban por la mañana a las 4:00 de la madrugada, teníamos la oportunidad de observar la salida del sol que después supe yo que se llamaba "el alba" y antes de saber eso ya le había escrito mucho.

Lamentablemente eso fue todo. No le tuve la mayor importancia, no tuve la preocupación de guardarlo. Eso sucedió cuando yo me casé. Porque antes de eso sí lo tenía todo.

Voy hablar de las festividades, la celebración de la Virgen de Guadalupe que era en las Charcas, que era el 12 de diciembre.

Hay aproximadamente 10 cuadras de distancia de iglesia a iglesia. De las Charcas al Mariscal,



que es la Iglesia Esquipulitas que le dicen siempre. En ese tiempo cuando yo estaba estudiando uno de mis tíos de los pequeños de ellos, participaba en un conjunto de "logas". Hacían falta 2 personas y prácticamente pensaron en mi persona. Mi tío tenía 19 años dice él. Yo ya había comenzado a dar la mitad de lo que daba un mayordomo para la banda de la Virgen de Guadalupe. Ellos daban 20 centavos para reunir dinero para pagarle a la banda. Yo empecé a dar 10 centavos por medio de mi mamá. En ese tiempo nos motivaban a todos con regalarnos una medalla de la Virgen de Guadalupe con su pedazo de listón. Eso fue lo que a mí me motivó y me emocionó que el día de la fiesta llevaba uno trabadito su medalla con su número y todo. Debido a eso me hablaron que si yo quería participar en una "loga de jícaques" para que hiciera el papel de "cajero" que le decían de cajitas antes, pues sacaba una cajita para tocar que marcharan los soldados y un clarín. Las estrofas que había que decir allí eran dos y muy cortas. Yo podía aprenderme cualquier cantidad de estrofas que tuviera un original. Me gustaba repararlo dos veces y ya no se me olvidaba nunca, fue tal vez la ventaja que tuve yo desde pequeño, memorizaba rápido cualquier cosa. Se organizaron y le fueron a pedir permiso a mi mamá y mi mamá les dijo, le doy permiso, dijo, siendo ustedes los que se hagan responsables de que este patojo no se me vaya para allá o a donde a él se le dé la gana. Nosotros somos pobres les dijo y no tenemos para comprarle ropa para que vaya usar él. No tenga pena señora le dijeron, lo de la ropa no se preocupe que nosotros nos encargamos de darle lo que él necesita.

Estaba yo acabadito de tener 8 años. Recuerdo que solo se decía una estrofa: *A tus órdenes mi valiente capitán,*

tocaré mi cajita de guerra, y al sonido de mi trompeta: este rey será vencido.

Lo importante para mí fue aprender a tocar el tambor, esa es la base para marchar. Tiene como título "**El Rey Celim**". "**El Jicaque y el rey Celim**". Es el rey cristiano, es la que se componía de doce personas y más tarde conocí a otro que tenía que ser de catorce personas, porque participaban dos esclavos. Todo lo que es el relato tiene que ser bailado.

Estoy hablando completamente de un rito indígena.

Es una costumbre que mantenían los jicaques.

Pero ahora sé que al referirse uno a jicaque, es una persona que asimila, antes le decían ladrón. O sea que este no conocía a personas civilizadas, ni siquiera un pueblo, mucho menos una escuela. Ellos se nombran así, no tienen idea ni siquiera de lo que es un idioma. Sólo ellos entendían una cosa que a veces usted ha oído del tecolote, la forma en que canta el tecolote, a veces avisa.

Las loas en donde estuve, las llamaban de jicaques, o sea de indios precisamente.

El representante se llamaba José Gabino Guzmán y su hermano Julio Guzmán, ellos habían adquirido ese original en Palín.

El siguiente año, yo ya desempeñaba tres papeles diferentes. "Aquel se portó tranquilo, seguro para el papel que se le dio, entonces creemos que ya puede hacer otro papel, como por ejemplo: de un vasallo"

Habían notado que yo no estaba bueno para seguir haciendo papeles de moro, porque descu-

brieron en mi forma de hablar, ese sentimiento que se le pone a las cosas, que no convenía al moro, el cual tiene que ser como quien dice, con "furia".

Entonces dijeron que yo debía ser cristiano. Comencé a desempeñarme cristiano, como ángel en otras loas y en cinco papeles más. Los cuatro años que ya participaba, decidieron ellos nombrarme representante de ese grupo. Es que mirá me dijeron, desde que entraste diste muestras de que no sólo te gusta sino colaborarás mucho. El siguiente año, gracias a tu buena voluntad -me dijo- nosotros ya no pagamos secretario. Entonces yo me puse a sacar las hojas en limpio, porque a todos hay que darles su documento y hay cuadernos para controlar al que le toque. Yo ya me hice cargo de todo eso, entonces les dije yo: Saben, mi tío tiene un acordeón, este don Damián tiene una guitarra, Julio tiene guitarra y Damián también sabe tocar acordeón. ¿Por qué no nos tomamos nosotros la obligación de ayudarnos entre sí, para no estar pagando? Y ¿para qué vamos a pagar alquiler todos los años de trajes, cuando podemos hacer el esfuerzo?

Nos pusimos a cotizar con las señoras costureras quienes nos podían fabricar los trajes que necesitábamos, pues cada año queríamos cambiar el traje y en ese tiempo la tela más barata era el atoyac.

Antes de eso alquilábamos los trajes.

A veces nos tocaba ir a San Raymundo, a Palín o había una señora aquí en la zona seis, pero cada año que pasaba nos cobraban más caro, más cuando logramos presentar el baile. Por esos años se pagaba caro por las máscaras.



En San Raymundo y Palín eran personas particulares que tenían trajes adecuados para ello.

Ya en nuestro grupo teníamos juego propio, logramos acaparar espadas propias, logramos comprar, nos ayudábamos, tal vez aquel necesita tener el propio, lográbamos reunir algún dinero y decir compramos eso y que le quede a fulano y más tarde sí se consigue otro. Así nos fuimos equipando.

Allí estábamos como veintitrés personas en el grupo.

Nos preparábamos unos cuantos meses antes, constantemente, cualquiera de nosotros averiguaba por allí quien vendía un original nuevo para presentarlo, para presentar diferentes cada año, nosotros nunca repetimos un original, un papel.

Cada cosa que hacíamos nosotros entablábamos y se presentaban dos o cuatro horas en el entablado. Antes era tanto el fervor de la humanidad católica, que hubo un año que salió el rezado de las vírgenes de Guadalupe a la una de la tarde y entró a las 7:00 de la mañana siguiente, se presentaron sesenta y cinco loas, en todo lo que fue el rezado.

Ese año fue cuando yo desempeñé once papeles. Tenía diferentes loas, con diferente relato, y puedo contar que ese año, digamos algo especial, que muchas veces decimos es su petición, no sí... Ese año hicimos invitaciones para Villa Nueva, Villa Lobos, una finca que le decían el Aguacate, la Labor de Castilla, Mixco, incluso Lo de Bran, otro lugar que es Santa Catarina Pinula, también El Pueblito, que allí nos conocían porque llegábamos.

Entonces uno invitaba antes a la gente y acudía, por eso nosotros hicimos tantísimas invitaciones. La casa de mis abuelos, nosotros hicimos el entablado, yo me encapriché que quería seis loas, allí. habían loas en donde tenía que salir diferente, había que apresurarse y no daba tiempo cuando estaban haciendo intermedio.

Yo me vine de Las Charcas a la edad de diecinueve años, a vivir a San José La Comunidad. Fue llegando a este lugar y continuar con lo mismo.

En ese año precisamente que le cuento, yo comencé a escribir mis propias loas, o sea inspiradas por mí mismo.

Hice la primera loa de la virgen de Guadalupe, que fue lo primerito que tuvo mucha demanda, porque yo la vendí en varias aldeas.

Yo siempre lo tengo como una tradición y desde entonces he venido interesándome en las

historias de moros incluso hasta de otros países, por ejemplo el mexicano. Descubrí también que el rey Carlos V, era cobanero ¿verdad? Y traté de escribir, pues tengo unos cuadros originales: respecto a Carlos V, la familia de él, los encuentros que él tuvo con los latinos y en realidad fue cuando yo empecé a saber que por esos alrededores de allí existían los "jicaques".

Hasta ahora tengo legalmente escritas cuarentisiete loas, lo que pasa es que uno es muy despreocupado en ese sentido. Nunca me puse a pensar que podía agarrar las copias y venderlas. Cuando comencé a venderlas a quien más las solicitaba, le vendía el original completo, y así vendí muchas...

Firmé la mayoría.

Solamente así escrito: por Félix Chanquín y consignado el año.



Don Félix Chanquín Pirir y el autor. (Foto de Ricardo Sáenz de Tejada. 1994)



También, eso sí, se entiende todos los años, que fueron hechos los originales.

Lo difícil es que en realidad, nunca tomé nota en que tiempo los vendí y no me recuerdo de dónde vinieron esas personas.

Por decirle que en Amatlán, aquí en la zona doce, en la Reformita, hay una persona que se llamaba Sabino Somara. El me compró a mí siete originales de diferentes loas, por ejemplo: **Leopoldo quita sueño, corrido de Leopoldo quita sueño, el corrido de Juan de Dios Aguilar**, una loa de **jicaque**, de Palín y una de doce y una de catorce fueron compradas en Taxisco, compró una también que le decían **Isabelita**, la loa de indios.

De esa Isabelita también escribí una que titulamos **Los platanares**.

También vendí unas originales para San Raymundo.

Se vendieron cuatro para un lugar que le decían Guillén aquí por Villa Nueva. Otra que compraron en Bárcenas. También quise dejarles unas a los que más tiempo tuvieron en el grupo y a una señorita que estuvo aproximadamente once años. A ella le dejé yo tres originales regalados o porque dijo que le gustarían también usarlos cuando hubiera oportunidad. Ella se llama María Cristina Per.

Mi yerno Rafael, como a él cada vez que ha podido le ha logrado enseñar a las personas que participaban en aquel tiempo y yo también me siento muy satisfecho de que a Rafael le fascina todo el estudio y asunto de las loas. El también participó todos los años antes que yo le conociera, él ya había participado dos años antes que yo en las Charcas y luego

cuando vino acá él me vino a decir que si yo le podía vender unas originales para llevárselas al grupo donde él participaba, le dije que tratándose de él no tenía porque cobrárselas o vendérselas, lo único que tenía que hacer era cuidarlas y devolvérmelas y la verdad es que así es como hemos funcionado últimamente. En realidad si yo no digo luego, es porque es precisamente la juventud de hoy a la que ya no le interesa.

En aquel tiempo todos éramos formales y nadie faltaba a un ensayo, pero en cambio ahora ya no se puede. Me recuerdo del nombre de todas las loas que escribí. No todas, pero sí especialmente la de **Los cuatro elementos**.

Tengo cuatro que son del **Rey Celím**, tres de **Carlo Magno** y tres de **Hernán Cortés** y luego una serie de cómicos como **Paco y paca** se llama una pero todas eran cómicos. **Lalo y Lola. el Rey Feo, El Doctor sin suerte, el rey de los efervescentes**. Uno también que se llama **El Cacique Dormido**, pero es cómico.

Los bailes prácticamente se refieren a **Carlomagno** y hay uno del **Rey Napoleón** y también uno del **Rey Celím**.

Bailé por primera vez en 1946, fue la primera vez que bailé y me tocó por primera vez hacer el papel de cristiano, fue que comencé a experimentar que el alquiler de trajes era carísimo a los de las loas, pues no es lo mismo tener que hacer una presentación de día, en medio de la gente que estar en un entablado de noche.

Uno de noche se siente más protegido por decir así por la obscuridad, se siente uno más seguro, no se tiene temor o vergüenza, no sé que le da a uno estar allí dentro del público, esto

está como cuando a uno le toca tomar un nuevo micrófono y hablar ante un público y todo quiere ganas, como yo soy corto de espíritu, siempre he sido así. La verdad es que me siento tímido y más que todo cuando veo yo que lo que estoy diciendo o haciendo no tiene aceptación.

Allí es cuando yo voy dudando de lo que estoy haciendo, sin embargo, cuando le dan a uno el apoyo moral que necesita, uno ve que a la gente le está gustando, uno se cree, ve que las cosas van bien y posiblemente esa sea la ventaja o la ayuda que necesita del pueblo. En lo que se refiere a las loas o a los bailes yo he recibido muchas reacciones. Nunca faltan las personas que se acercan y dicen ¡qué bonitos estuvieron!. Ese mismo año más tarde, dos gringos nos estuvieron siguiendo casi en todas las presentaciones, incluso cuando eran las cuatro de la mañana. Me preguntaron: ¿Y ustedes como hacen para hacer esos papeles? ¿Están hechos por alguno de ustedes o los han comprado? Entonces ellos me dieron la idea de que uno puede hacer algo y no estar gastando en estar comprando cada vez que se necesitaba y cómo se sufría en ese entonces porque la verdad es que cada año tener que estar averiguando quién tiene originales... dónde poder conseguir, cómo costaba y a veces que conseguía uno algo que no le gustaba porque no tenía una cosa pues que convenciera, entonces era lo peor que no se consiguiera algo adecuado, que le guste a la gente eso, fue lo que me dio ánimo a hacer lo propio, pues en vez de estar comprando. Más bien hacerlo nosotros.

Cobraba dependiendo del original que se tratara. Tenemos una loa inconfundible que se llama **Juan Diego**, en aquel tiempo lo más que podía costar esa loa era cinco quetzales.



Estamos hablando de los años cuarenta, si no trabajaba de albañil, tenía uno nueve quetzales de sueldo a la semana o diez cincuenta y si estaba pagando cinco quetzales por algo que estaba comprando, hablamos de media semana.

Había originales de cuatro a diez quetzales. Cuando yo comencé a vender lo propio, el más barato que vendí fue de siete quetzales. De allí todo lo demás ha estado de sesenta quetzales a sesentisiete, durante el gobierno de Arbenz. Porque de Arévalo se puede decir que yo pasé ese tiempo escribiendo en las Charcas.

Desde el año cuarenta para esta parte me nombraron representante del grupo de loas, el primer año que yo viví en La Comunidad. Lo primero que hice fue reunir a la juventud, se celebró el día de San José, patrono de aquí, cuando el primer rezado del lugar, nosotros presentamos las primeras loas. Eran ocho las que se presentaron esa noche.

Ser representante significó llevar la representatividad total de organizar en la mejor forma que se pueda, con la experiencia que uno ha ganado en los años que uno ha participado y además proporcionar los papeles que se presentaron cada año: implantar disciplina dentro del grupo que uno tiene como responsable que es, que tiene que obligarlos a ser puntuales, que no falten a los ensayos para poder llegar al final del día de la fiesta. Qué todo venga a satisfacción. Presentarnos como debe representarse un papel.

Estamos hablando de los años 50, nosotros ya no alquilábamos lo que se dice nada. Lo que se necesitaba dentro del grupo se mandaba a fabricar para que sirviera no una vez, sino varias veces.

Las máscaras ya no las usamos, porque desde que me vine a vivir a Las Charcas, solo un año nada más presentamos el baile. Después presentamos esos bailes de "jicaque". Se visten de plumas y salen pintados y toda la cosa. Ya no se usan las máscaras. Los únicos que usan máscaras y que ya la tienen comprada son los que participan como micos o como viejos.

Aprendí a bailar con el antiguo conjunto o grupo que estaba que presentaba el baile antes, allá en las Charcas. Eran los trabajadores de esa finca. Ellos sí alquilaban todo. También nos dieron oportunidad a los patójos a que aprendiéramos a bailar, incluso a montar caballo, porque ellos todavía presentaban sus desafíos a caballo.

Nunca llamé a nadie, para estos ritos de "costumbre", porque la verdad que eso si lo desconozco. Tengo idea por lo que me han contado, pero que lo haya puesto en práctica no. Me contaban que antes si lo acostumbraban.

Cuando comencé a trabajar. Entré por gusto: Entonces me dediqué de lleno a lo que es el trabajo de la albañilería, he contado yo que me faltaban dos meses cuando me ascendieron albañil, y eso lo hizo el maestro de obra que tenía el arquitecto Villar.

Año y medio más tarde me ascendieron a maestro de obra, me dieron mi primera construcción que fue donde instaló su clínica el doctor Rodolfo Wer, en la zona cinco, frente al parque de San Pedrito.

Nunca pertencí a algún gremio de albañiles o alguna asociación, siempre le huí y hasta la fecha no me gustó y no creo que me vaya a gustar el resto de mi vida eso de participar en sindicatos, porque siempre me ha gustado

estar independiente, o sea trabajar por mi cuenta.

Del presidente Arbenz lo único que puedo contar tal vez sería lo peor que podría decir yo como pobre, pues todos los que somos pobres parece que en ese tiempo fue lo más duro para nosotros en el sentido del trabajo. Estuvo muy escaso el trabajo en el tiempo del presidente Jacobo Arbenz, incluso en el de Carlos Castillo Armas, yo en ese tiempo la verdad es que tengo tan malos recuerdos. No podía conseguir trabajo fácilmente en ninguna parte porque en donde quiera, en cualquier esquina que uno corría se topaba con los grupos de trabajadores buscando trabajo, se escaseó tantísimo que voy a hablarle más o menos, talvez como al año y medio de sufrir tanto, no me da vergüenza al recordar, sino tristeza, que tuve que mantener un par de zapatos por cuatro años, aún así rotos me los ponía para salir y al regresar a casa me los tenía que quitar y guardarlos para cuando me tocara salir otra vez.

Me casé con Catalina Hernández Gómez. Fue el 4 de noviembre de 1961. Y tuve tres hijos con ella. Mi esposa vive, pero estamos separados, desde hace trece años, por la incomprensión.

Ella no participó en las loas en que estuve. En ninguna. Mi hija sí, Angélica. Mi hijo participó cinco años, incluso dos años participó en Mixco. Fredy Hernán, él tiene 20 cumplidos.

Tuve dos hermanos uno que vive actualmente en La Florida, se llama Luis Felipe, pero es mi medio hermano, ahora mi hermano legítimo se murió de 22 años.

Desde que tengo conciencia, que como le decía empezamos a jugar pelotas hechas de trapo, tuve la satisfacción de



jugar un campeonato en la Mayor "B", que le nombraban la liga de ascenso, como jugador y jugué toda la mayor parte de mi juventud, se llamó Deportivo Marbel, en ese equipo dejé mi mayor tiempo, también me dio las mejores satisfacciones. Ese equipo se inscribió desde que lo formamos en la liga del Roosevelt y llegamos a ser campeón de campeones.

Logramos salir de allí campeones en una cuadrangular y después nos dieron la oportunidad de jugar en la liga de ascenso, que antes se realizaba todos los sábados a las tres y quince en el Mateo Flores, nuestro entrenador y masajista fue este señor conocido como "Gato" Samayoa y aquel que le dicen el "Seco" Berger.

En mi comunidad logré abrir la Liga de fútbol, en el año 1985. Tenemos 30 equipos en la actualidad porque hay dos campos y tuve que hablar con don Max... que es el Gerente General de la planta Mariscal, que es quien nos ha dado los campos. He logrado hacer semilleros, cuando ya está formado un equipo, no falta quien se interese en ese equipo y luego lo toman como representantes. De ser árbitro también tuve la curiosidad. Vienen unos y decían ¿usted conoce o no el reglamento arbitral? la verdad es que a veces me dejaban callado porque yo desconocía eso.

Por tener que saber, me metí a árbitro, ahora yo cuento que cuando les digo algo o discuto con algún árbitro, ahora es el árbitro el que se queda callado...

Las excursiones. Esa es otra de las cosas que a mí me ha dado mucha vida, es la única forma donde yo he encontrado como recrearse un poco, siento que el lugar donde vaya que no conozco, aunque sea un palo podrido que se encuentre por allí

tirado, como no lo conocía y para mí es algo diferente, ya no digamos aquellos paisajes que se presentan en unos lugares tan bellos. Eso de las excursiones me ha dado parte de mis inspiraciones como poeta, lo que se puede escribir, si usted quiere un verso, un pensamiento o una poesía, o lo que usted quiera, canciones. Uno tiene como inspirarse tanto. Hace 29 años que yo conocí Esquipulas. Fue en el 64, un 10 de mayo, todos los años para esa fecha aproximada nos vamos al final de la semana. Entonces fui a conocer Esquipulas, hace 31 años y hace 29 años que yo llevé mi primer bus, así por mi cuenta, hasta sobró gente que quería ir en ese año y desde entonces gracias a Dios yo nunca he faltado para esa fecha.

También me hice fotógrafo por la necesidad de dar primeros pasos con la fotografía.

Con eso de las excursiones, tres años me fui seguido a Esquipulas, me dio por comenzar salir a visitar otros lugares como Río Dulce, Tapachula, El Salvador, Sonsonate para su fiesta de allí, el dos de febrero, día de la Virgen de Candelaria.

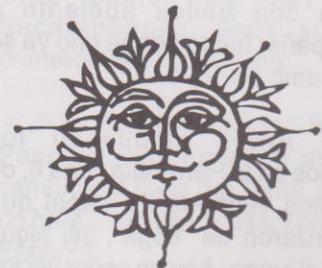
Me considero Mestizo. Porque es para mí lo exacto de lo que nos dijeron cuando yo entré a estudiar mi año, mi primer año, mi único año de estudio. Qué es el origen que nos corresponde por haber tenido que intervenir los españoles aquí en Guatemala.

Nunca he dicho que fuera ladino obedeciendo precisamente a lo que me enseñaron en ese año, que éramos mestizos.

A nosotros los pobres siempre nos enseñaron pues que éramos indios, pero somos indios mestizos... precisamente por la intervención de los españoles que tuvieron que ver con la raza indígena, entonces ya no somos

legítimos indígenas.

Me hubiera gustado que, hiciera acto de presencia aquí este día Rafael, mi yerno. Yo veo en él ese entusiasmo, él es no sólo aficionado a los bailes sino que es joven, tiene porvenir tal vez quedarían mis originales en manos de él o dividirlos entre él y mi hijo. Tal vez un día mi hijo les dé la importancia que requieren estas cosas o al menos podría hablar con otra persona que se interese en ello. Es como cuando alguien me dijo una vez que si un sabio no abría sus puertas, nadie va a saber quien vive en su cuarto. Entonces el día que muera ese sabio se va con toda su sabiduría y nunca fue sabio. Tengo esperanzas de que los hijos de Rafael, como nietos, presiento como que allí va a estar el futuro en lo que se relaciona a cultura. Yo quisiera dejárselos a Rafael para que él los aproveche o dárselos a mis nietos que allí como ve este niño, que está aquí ya va llegando a esos años de edad, pero lo veo que es bastante listo, entendido, todo lo que le pido a él: haz esto, haz tal cosa, él es obediente, fijese desde pequeño. Siembro muchas esperanzas en él. El no tuvo tanto miedo a los "moros", como lo tuve yo, pues la verdad cuando ví al primer moro, me escondía, les tenía miedo y él no hizo lo mismo y ahora uno se pone una máscara ó algo allí a él le da risa, uno trata de asustarlo y "moro", le dice a uno.



ALBERTO AYAPAN COTZAJAY

Transcribió: Alejandra Menegazzo

Domingo 11 de junio de 1995
Aldea Lo de Fuentes.
Danza de Toritos de Lo de Bran
nació en la Reformita. Zona 12, el
4 de febrero de 1918.

Como casi solo he padecido de solo enfermedades, que si no es una cosa es otra. yo aprendí por ejemplo no en Escuela Pública, sino que en casa particular me fueron enseñando ya algunas cosas y con eso me quedé hasta la fecha.

Me casé con María Anselma Marroquín, tuve 8 hijos, mi primer hijo Alejandro Ayapán, el segundo es Isidro Angel Ayapán, el tercero Efraín Ayapán Marroquín, Flora Ayapán, Humberto Ayapán, Luis Felipe Ayapán, Francisco Rubén Ayapán, y Dora Ayapán.

Padres Esteban Ayapán y María Virginia Cotzajay.

Me contaron desde principio que ellos eran de allí de la zona 12 de aquél tiempo de antes.

Yo comencé a bailar un poco más o menos en aquel tiempo cuando uno se iba a Esquipulas, hasta con bailes adelante a acompañar hasta donde uno ya se va. Como en 1925.

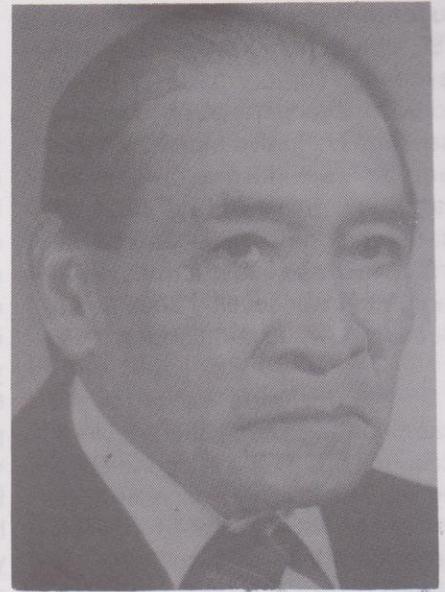
Antes alquilaban los vestidos en la Parroquia zona 6, de aquellos vestidos de papel que comenzaron de "Loga", allí alquilaban el juego. hay un señor vecino de nosotros que ya estaba contratado para acompañarle a un señor que se iba para Esquipulas,

al llevarlos a dejar a Pamplona, todo era a pie. Resulta que el señor murió y ya no hubo nada entonces ya sabían que mi hermano y mi padre se iban a ir para Esquipulas, y vinieron hablarle a él, porque los vestidos ya los tenían ellos ya pagados, ya alquilados. Mi hermano dijo: está bien con mucho gusto y allí salió todo eso. No se que le gustó de nosotros porque allí ya contrataron ya a mi hermano, de salir en un baile que ellos tenían.

Se llama Juan Ayapán.

Yo era patojo, tal vez tenía como unos 9 ó 10 años entonces me hablaron que si no los podía acompañar a salir de señorita, salí pero no era de este baile del Toritos, sino que era del Español. Después así fui cada año que se venía celebrando.

Fue como en 1928, de allí venía saliendo cada año o cada dos años, salí una vez de Don Pedro en el baile de los cristianos, no se que le gustaría al señor el mero encargado, que el difunto Rustino Vásquez, hermano de Miguel Vásquez que en paz descance, ellos viven en el Rodeo, yo tenía como 13 o 14, 15, poco más o menos. Muy poco me recuerdo. Me llamó para la obra que estaba trabajando, venga acá me dijo quiero hablar con usted, en su manera de hacer usted las cosas me gusta mucho (el rey cristiano) yo quisiera que usted fuera compañero mío me dijo. Señor, le dije yo, si yo no estoy todavía para eso, pero su manera de explicar me gusta bastante porque esto tiene que ser así, mí desafío en mi



Don Alberto Ayapán Cotzajay

relación yo le doy el papel, tengo presente que a usted se le queda, yo ya tenía el alto de un joven, esta bien le dije, me animé. Estuvimos con él como de 5 a 6 años celebrando ese mismo baile.

En la Reformita, celebrando la Virgen de Concepción, de la Providencia, del Guarda, a los pocos años murió, entonces ni hermano buscó otro compañero que se llamaba Pascual Chicoj, es uno de allí de la zona 7, del lado de la pasarela del Guarda, se arreglaron entre ellos y dijeron que este baile no alegra mucho, es un poquito antiguo, que hay otro baile muy bonito que se celebra con marimba, porque no sacamos uno que llame más gente y fue el Baile de los Toritos, yo salí por lo pronto de Caporal, Pascual y mi hermano de Mayordomo, antes se ofrecía con solo 2 personas nada más. No se acostumbraba como ahora, solo 2 nada más, dos de caporal y dos de mayordomo. Así celebramos hasta la fecha, otro señor que se llamaba Pascual murió desde esa fecha yo salí de mayordomo hasta ahora que me tienen aquí presente. Tengo ahora 77 años solamente que Dios diga que aquí llegó, ya no



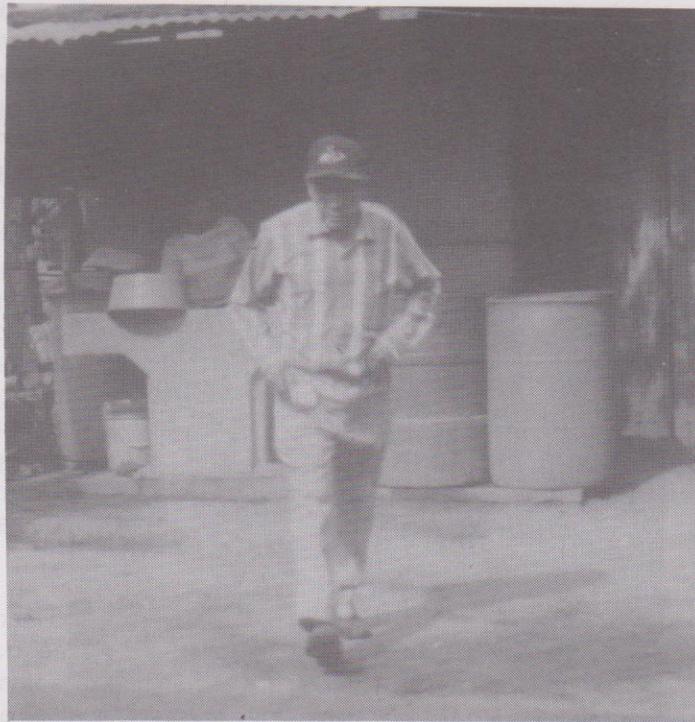
sigo por que ya no puedo más.

En el Baile de hoy hay más gente que puede hacer el papel de Mayordomo y de Caporal.

Además, ahora la ropa se consigue por 200, 300, 400, la ropa regular, de la más barata, se necesita más gente para eso. Yo he salido de Toro, de Loga, de cucurucho y todavía cargo todas las procesiones, a mí me ha gustado lo que es diversión, usted sabe muy bien que para eso se gasta bastante, cuando es el gusto, la voluntad que uno tiene con Dios, he sido católico hasta la fecha.

Casi no trabajé largo tiempo fuera de fábricas, mi hermano trabajaba en una fábrica de curtientes donde se hacen pieles para calzado. Cuando yo llegué a los 17 años o 15, él me llevó, esa fábrica quedaba en el mero Trébol. Después me pasé aquí al Tesoro, Tenería Banegas Los hermanos, como allí llevan cueros del ganado que matan llevaban cola del lagazo que así yo lo quemaba, tiraban a la basura, una vez yo escogí un desperdicio de un cepillo ya viejo me lo lleve para la casa y comencé arrancar los puñitos para ver que era lo que tenía adentro, probé hacer escobas pensé hacer canastas y probé si me salían bien, pasando el tiempo recogí otro cepillo de esos de alambre entonces yo ya tenía a mi señora, deshice ése cepillo de alambre. Trabajaba de noche y de día salí a trabajar, fui también ayudante de un maestro de obra, se llama Tránsito Subrillo, todavía es encargado de obra, Esto poco a poco más o menos por el año 1935. Hasta la fecha, ahora vivo de mi trabajo, hasta mi hijo me ayuda, le pago para que ayude tengo mi entreguito donde Paíz.

Hasta la fecha vengo haciendo cepillos para baño, quiere decir que voy a terminar mi vida haciendo cepillos.



Don Alberto Ayapán en el papel de Mayordomo de la Danza de Toritos. Ensayo del baile en la residencia de la familia Pirir Boche, Aldea Lo de Bran, Mixco, Guatemala.

Me ayuda mi hijo, me ayudan dos nueras que tengo y mis dos hijas, trabajando juntos en la casa.

Hay cepillos para baños, para lavapachas, termos y cepillos para zapatos, para ropa y para baño de naylon, solo para la cadena de tiendas Paiz, solo para ellos a base de pedidos. Eso viene desde los años 30 hasta aquí.

He trabajado temporaditas así como ayudante de un maestro de obras, estuve una temporadita, como un mes tal vez, allá en Cobán pero no me gustó.

También bailaba por medio de mi hermano Juan.

Don Juan Ayapán era muy famoso, porque la casa de nosotros allá quienes nos buscan, sin dirección es que llegan, lo que dicen es: La casa de los Moros, es la única dirección que llevan.

Hacia los años 30, cuando comenzamos el Baile de Toritos eramos nada más que 12 personas, dos por cada vestido, 24 personas, no había persona que hacía costumbre. Los encargados, nos organizamos buscamos muchachos que ellos son los que nos ayudan, sólo eramos 4 no más.

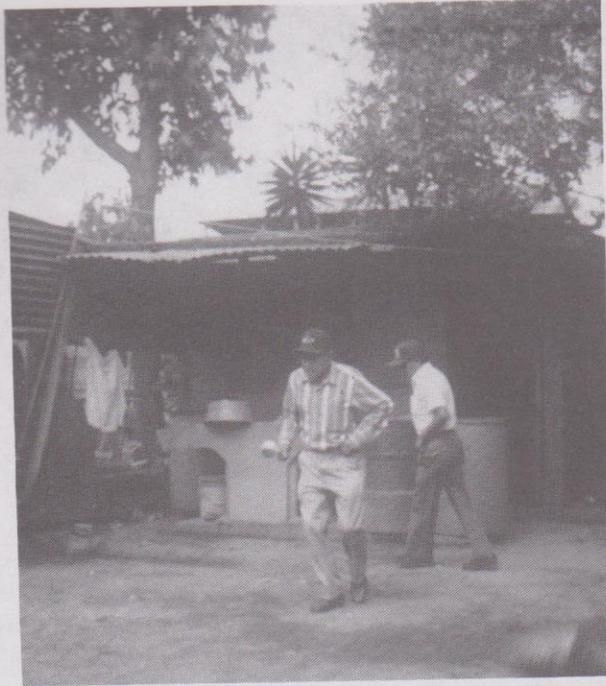
La música es con marimba, los sones son los mismos de antes.

La primera vez que nosotros trajimos el Baile de Toritos aquí al Guarda, Martín Ajquijay, de Cruz Blanca y Vicente Ajquijay de Cruz Blanca de San Juan Sacatepéquez, esos son los primeros que estuvieron.

Entre nosotros, Juan y Pascual, organizamos esto, el cambio del Baile del Torito, porque no había allá en la casa, sólo el del Español.

Los originales los tengo yo allá en mi casa, tengo el del





Don Alberto Ayapán y su hijo Alejandro Ayapán en una escena de Mayordomo y Caporal. Ensayo en la residencia de la familia Pirir Boche, Aldea Lo de Bran, Mixco, Guatemala.

Español y tengo el del Torito. Mi hermano los tenía, pero antes de fallecer me dijo que me quedaban a mí.

Cuando salíamos en el otro baile, el mero Rey Cristiano, era Luciano Vásquez, por último resultó su servidor Alberto Ayapán, Botargel, es Doroteo Guamuch, el otro se llama Gerónimo Chiçoj todos ellos eran de la zona 7 ,ya murieron, son gente de muchos años, mi hermano antes de que falleciera conocía a Victoriano que llevaba a los muchachos de aquí a allá, entonces yo por cualquier cosa me comunicaba para todo con él.

Conseguían los trajes, hasta dónde doña Josefina, de San Cristóbal, pero no era ella sino que su marido. Estábamos nosotros sacando ropa allí cuando su marido falleció. *

Parece que don Simeón fue operario de ellos. Con ellos es que se sacaba la ropa primero, pero después cuando se supo de que estuvo esta morería aquí en

Sumpango, ya solo aquí se sacan.

El alquiler de los trajes y la ropa allá, el juego de vestidos era de 600, muy caro, sería de 800 a 900, depende de la calidad de ropa que se quiere. Con el tiempo, esto fue subiendo y fue subiendo hasta ahora, que este juego de traje, le cuesta 6,000.00.

Uno va escogiendo donde hay más y bien adornaditos, eso es lo que uno busca y es por eso que nosotros llegamos a San Cristóbal, mi hermano me contó que la señora era muy delicada y allí no se podía negociar mucho porque esa señora se enoja y luego decía: que si queríamos nos fuéramos para otro lado. Para evitar eso y como el esposo de doña Josefina era una persona muy amable de negocio lo atendía bien a uno al llegar allá y por eso es que la ropa se sacó sólo con ellos nada más.

Nosotros no acostumbramos eso de "la costumbre", somos de la zona 12. Yo sí he hecho algunas veces. Cuando ya

la primera salida que hacen para la calle con vestidos, les encargo a mis hijas un poco de carbón para echarles un poco de incienso, pero es lo único y pedirselo a Dios. Yo veo todavía por aquí que hacen costumbres, se van a encender veladoras, pues nosotros no acostumbramos nada de eso; oramos solo a Dios con uno, orándole y pidiéndole a él. Cuando termina el baile sólo se va a entregar y hacemos una pequeña fiestecita en casa donde está la ropa, alegres todos nos despedimos con todos los compañeros y todo se acabó. Por la gracia de Dios, todos los años hemos terminado, así como comenzamos, terminamos todos alegres.

Yo he sido más devoto de la Virgen de Providencia del Guarda, siempre todos los años lo celebramos allí en el Guarda porque allí cerquita está la iglesia del Buen Pastor de la misma zona, todos los años celebramos hasta he pedido el señor de la hermandad que pase por la avenida, como yo vivo un poquito media cuadra, así en la calle; cada vez que el señor pasa con el rezado, entra el rezado a visitarme hasta la fecha.

El convite sale de la Iglesia a las 8 de la mañana y va recorriendo las estaciones por donde pasa el rezado ya cada cuadra donde la gente quiere que baile una su vuelta allí va una marimba. Yo ya salí de disfraces, ya salí de todo, hasta la fecha. Encamisados son esos que salen a caballo. Yo salí de todo que es de Dios, menos a caballo, solo salía disfrazado.

Uno se siente alegre porque uno está bailando como me gustaba antes, hace muchas cosas

* Morería de doña Josefa Chaclán v. de Chuc.



buenas pues, cosas de fiestas por eso que hasta la fecha ya estoy grande pero por allí voy.

Es del deseo de hacer uno cosas amistosas, uno hace movimientos para alegrar a la gente también hice una Loga de los inditos. Se llamaba la Juana, sale una hembra y un varón. Amistades, ya todos son difuntos ya. Rustriano Vásquez, Jerónimo Chicoj, Pascual Chicoj, Simón Chicoj, Andrés Culajay, Francisco Pirir, Fidel Naj, Lipe Vásquez, Lauriano Boror, Fermin Vásquez. Eran señores ya grandes, yo era todavía más joven. Cuando murió Don Rustriano Vásquez, es cuando yo me lancé a este baile. Yo he integrado antes a mi familia, es una cosa de alegría y devoción a Dios, desde un principio me los traje a todos para que estuvieran en el baile, tengo un hijo, que se echó al vicio, y para quitar eso del vicio se lanzó a la capilla evangélica, como el papá se paso al evangelio, los hijos de él ya se salieron, todavía vienen a ver el baile porque todavía les gusta.

Tengo otros nietos que no les gusta el baile, les gusta más el fútbol. A pesar de eso mis nietos y mis bisnietos los 2 que están bailando hijos del Doctor, el cual es mi nieto, también les gusta el baile hasta la fecha.

Ya llegué a grande, tiene que llegar el momento que me despida del mundo, sólo ellos se quedan y sin son devotos al Señor, tal vez seguirán más adelante todavía.

La muchachada ahora peor por allá abajo, les interesa mejor ir a jugar pelota, ya los bailes ya se van perdiendo, ya no muy se acerca a uno. Ya la costumbre se va alejando más y más, va saliendo, únicamente en los pueblos todavía les gusta a los muchachos, allá abajo les interesa

mejor jugar, y van dejando la devoción a Dios por estar jugando, eso es lo que yo miro, tengo 8 hijos tengo 6 varones, nunca se han animado conmigo y no los obligo porque cada uno tiene sus deseos, mis varones que tengo no jugaron pelota hasta la fecha. Porque yo los ponía a trabajar medio día domingo, medio día podían tener descanso, medio día ayudaban a trabajar en la casa. No aprendieron a jugar pelota. Tengo 2 hijos en Estados Unidos, y los otros 4 los tengo aquí, doy gracias a Dios porque me vieron que yo fui trabajador, todos trabajan.

Todo lo que dicen los evangélicos todo es para Dios, lo único es que ellos son unos exigentes, exigen mucho a la gente a que se haga al lado de ellos, pero allí cada uno, yo nací católico, tengo que morirme católico. Hay algunos que vienen a decirme que no se qué, que no se cuánto, no señor si yo lo digo también acerca de Dios, y no necesito que venga otro y me aconseje algo, sino para qué tengo yo mi sentido.

Tengo tantos años de vivir solo, noche y noche me arrodillo y a Cristo Jesús que está en el cielo le oro.

No me esta preguntando pero noche a noche le pido a mi Señor, primero perdón por todos mis pecados. Porque sabe usted muy bien que cuando uno está de los 20 a 18 años a uno no le importa nada. Le pido perdón al Señor por todo el pecado que yo cometí y que ahora en adelante prometo tener paz con él, para el resto de mi vida, que me proteja y me dé el pan para mis hijas y para mis nietecitos que están creciendo.

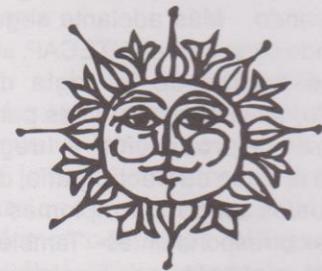
Todo el tiempo cargo al Señor en mis sentidos, todito el tiempo, no digo otra palabra, que en Cristo Jesús y el Espiritu Santo, no soy evangélico, soy católico.

La vida en el Baile de Toritos que estamos hoy es una devoción que uno le da a Dios. Dios no se lo está pidiendo a uno, es pura voluntad lo que tiene uno con Dios, sólo El sabrá que está uno haciendo en la tierra.

Para entrar a un baile de estos no necesita centavos o dinero. Nadie lo está mandando a uno. Uno si quiere hace eso, sabe que allí se gasta, pero es con pura voluntad, no hay cómo ni dónde quejarnos, nada más que al Señor le pedimos nos ayude y nos socorre con su bendición.

Tengo hasta mis 2 máscaras. La del Rey Cristiano y la del Mayordomo.

Ahora como estoy viendo que aquel, mi nieto ya se lanzó, a él voy a dejar el baile y las máscaras, a Alejandro Ayapán.



ALEJANDRO AYAPAN MARROQUIN

Transcribió: Alejandra Manegazzo

Domingo 11 de Julio de 1995.
Baile de Toritos de la Fiesta del Patrón del Señor de la Ascensión de la Aldea Lo de Brán, Aldea Lo de Fuentes.

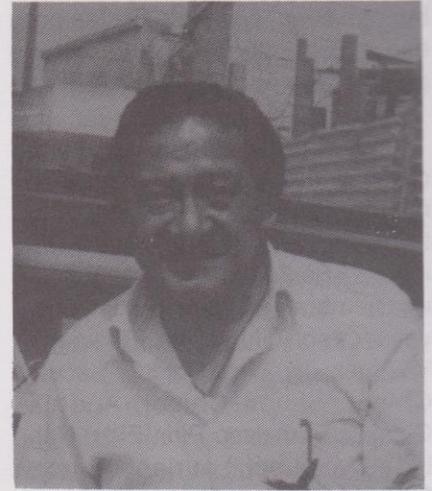
5a. Av. 0-80 Zona 2 de Mixco , Colonia Cotiú.
Nacimiento el 9 de Noviembre de 1936. Sus padres son Alberto Ayapán Cotzajay y María Anselma Marroquín. Murio en abril de 1998.

Nací en la zona 12 , Cantón la Reformita. Logré sacar toda mi primaria, saqué mi secundaria, segundo año, pero por cuestiones de enfermedad de mi padre ya no pude seguir estudiando, entonces me dediqué a seguir los trabajos que él hacia, porque me enfermé y la enfermedad fue un poco severa verdad, estuve como 6 meses en cama, ya no pude seguir estudiando. Más adelante seguí sacando cursos en el INTECAP, allí saqué cursos de la regla de cálculo, análisis de sistemas para mejorar la producción y luego saqué el curso de Dactilografía, de los cuales tengo los diplomas y títulos correspondientes- También estudié en el Instituto de Electrónica de Guatemala del cual también soy técnico en televisor y radio o sea en reparación, a los cuales me dedico después de mis labores de trabajo, que actualmente desempeño en la casa de mis padres, al llegar a mi casa después de la cena y todo. Sábados y domingos que no tengo que bailar, si tengo algo que reparar pues le hago a todo lo que sea aparatos eléctricos.

Estudí y saqué en 1950 mi sexto año, del 50 al 54 estudié en la Escuela Normal, del 54 en adelante ya me dediqué a trabajar. Trabajé también donde mi padre trabajaba, él me llevó allí cuando me enamore de mi esposa, pues él me dijo que ya no podía seguir estudiando, tenes que trabajar me dijo, te voy a llevar a donde yo trabajo y gracias a Dios allí estuve hasta 1958. Después me traslado a la Fábrica INCATECU, estuve 3 años, de allí por medio de la misma empresa se fundó la Empresa de llantas GINSA, que se trasladaron también a la zona 12 en GINSA, en donde estuve hasta el año 1969, el mismo Ingeniero que me había llevado para allí para GINSA, me trasladó a INCATECU, nuevamente aquí en la zona 7, allí estuve hasta el año 1981, como supervisor, los últimos 3 años trabajé como superintendente de planta.

Luego pasé a LATEX Centro Americana, siempre en la zona 12, también estuve como supervisor de planta, luego estuve 2 años en Bodecho kilómetro 39 de la carretera a Chimaltenango, también como supervisor de Bodecho, hasta el 83. Me salí porque cerró la compañía, estuve un año sin empleo, en eso mi papá que ya trabajaba en su taller me llamó para que yo fuera a trabajar con él, donde me encuentro trabajando hasta la fecha.

Me encuentro trabajando con él tal como si yo estuviera trabajando en una empresa, entro a una hora, hacemos una hora de almuerzo y salgo a las 5 de la tarde,



*Don Alejandro Ayapán Marroquín
(†) en 1998.*

de lunes a viernes y sábado hasta las 2 de la tarde. El me paga un salario, un sueldo y además me cancela todos los gastos que se relacionan con el Baile, lo cual le agradezco a Dios y a él y a mi madre que en paz descansa, ella falleció en 1993, gracias a Dios me queda mi Padre y por él pues sigo en el baile, en éste baile he estado desde que era niño, de 8 años más o menos, que yo recuerdo, por medio de mi tío Juan y de mi papá también, y de mi abuelito Esteban, ellos me llevaron a que yo saliera como Malinche como Señorita, creciendo llegué al puesto de toro, décimo Toro y de allí fui subiendo, hasta llegar a primer toro, también como vaquero, comencé desde el último lugar, hasta llegar a segundo vaquero, nunca he bailado como primero y de allí hasta ahora que nuevamente me ha traído mi padre al baile, en el cual estoy bailando como Caporal. Del cual me siento muy contento y muy satisfecho y pienso seguir adelante para mantener el folklore guatemalteco, y tratar que esto no muera, no desaparezca, porque actualmente pues... la televisión, o la radio, los deportes y algunas otras cosas nos han ayudado a alejarnos de esto.

Yo creo es muy importante



que nosotros sigamos nuestras costumbres antiguas, por que no solo son muy bonitas, y muy atractivas, que dan mucha distracción, sino que también son muy nobles, son una diversión sana de la cual nosotros debemos seguir manteniendo esa tradición y no dejar que desaparezca y muera.

Al oír el sonido de la marimba, los sones y al relatar ya sea para el Señor de la Ascensión, aquí en Lo De Brán, para la virgen de Concepción en diciembre que se celebra en el Buen Pastor en la zona 12, el 6 de enero en el Día de Reyes, que se celebra en la Iglesia de la Divina Providencia, y también allá en el Santuario de Esquipulitas, en la zona 11, en donde hemos ido a bailar también, en San José Obrero, en Catedral, en San Francisco y en la Iglesia El Calvario, donde también hemos ido, entonces creo hombre, que eso nos engrandece y nos sentimos muy contentos y muy satisfechos que nos tomen en cuenta y para que nuestro pueblo se dé cuenta, pues que siempre estamos presentes y que ojalá esto nunca desaparezca.

Uno al comenzar a vestirse, siente una gran satisfacción no solo por ponerse el traje y ponerse la máscara, sino porque como decía mi padre, es una devoción a Dios, es como un Rito de agradecimiento, un rito de darle gracias a Dios, por lo que él nos da, no solo la vida, sino que nos dé en abundancia de todo, para que nosotros que cada día que vemos lo vivamos en paz y tranquilos.

Cada vez que uno se viste y se pone el traje de Moro, siente una gran satisfacción, uno se viste con alegría, con fe en Dios y a él le pedimos siempre cada vez que nos vestimos que lo hagamos lo mejor posible cada vez porque para mi es una gran satisfacción vestirme y ponerme el traje de Moro. A mi no me da vergüenza, sino que todo lo

contrario, me da alegría y no es porque detrás de la máscara a uno no lo vean, sino porque uno se siente feliz de hacer las cosas que uno quiere y puede hacer y porque uno a veces puede cometer errores en algunas de las vueltas, se puede equivocar. Pero como uno anda con máscara no le da pena, sino que seguir adelante y compensar ese error que uno ha cometido para tratar de hacerlo lo mejor posible cada vez que se pueda, y en eso estamos y esperamos que sigamos adelante.

He hecho el Baile del Rey Moro, y he salido de Gamusa, en el Baile del Torito y en el Convite he seguido a mi padre que es del baile de disfraces. He salido disfrazado de mujer con máscara y he salido disfrazado de soldado, de varias cosas y me ha gustado.

Tengo de estar saliendo de Moro, como desde 1944, yo tenía como 8 años cuando salía de Señorita, y como en 1950 tal vez ya de baile de disfraces salí como unos 15 años seguidos, luego pues es en el Baile de Toritos, donde me he mantenido más tiempo, y he estado casi cada año si mucho he dejado 1 ó 3 años de no salir.

Mi abuelo Esteban me contaba que el Baile era una tradición de familia ó sea que mi abuelo Esteban, ya venía bailando. En el tiempo que yo lo conocí ya no bailaba, pero él nos dirigía nos decía qué debíamos hacer y después fue mi tío Juan el que nos estuvo guiando, deciéndonos qué era lo que debíamos de hacer y todo. Pero yo desde 1944, he salido de Señorita y luego como decía de Toro, de Vaquero y actualmente de Caporal.

Mi papá es de 1918 y mi tío Juan Ayapán de 1905. Mi tío Juan murió en 1990.

Durante mucho tiempo

tuvo los 2 bailes, El Español y el de Toritos, las dificultad que encontré el siempre, fue juntar la cantidad de gente, se decidió por dejar solo el Baile de Toritos. Fue el que más le gustaba a la gente por la marimba, entonces solo nos quedamos con el Baile de Toritos hasta la fecha.

A San Cristobal Totonicapán solo fui una vez, era todavía muy chico, tal vez fue como en 1945-46, contaba con unos 9 años o 10 años. Nos íbamos sábado para recoger la ropa, allá nos quedábamos a dormir, la señora nos daba posada. Como era chico, pues no le daba mucha importancia, se contaba la ropa, se dejaba la mitad del dinero y ya se quedaba en la plática de cuando se iba a recoger, se ponía una fecha, la fecha que nos habían dicho que teníamos que ir a recoger íbamos y toda nos la entregaban o ya siempre contado, que todas las piezas vinieran completas, Mayordomo, pantalón, su saco, sombrero y todo, y así también los negros, las malinches, los vaqueros, los toros, que todo viniera completo, pelucas, máscaras, capas y todo. Los chinchines no los dan ellos, eso lo tiene que tener uno de su propia cuenta.

Mi tío Juan, llevaba unas redes, en 3 redes metíamos todo lo que teníamos que traernos, y de allí lo sacábamos cargando a la camioneta, y en camioneta traíamos toda la ropa. Al llegar aquí al trébol, allí ya se pagaba, antes eran carretillas de mano, se les pagaba y allí se llevaban toda la ropa hasta donde vivíamos. Allí es donde llegaba la ropa a la casa de él y es donde todos tenían que acudir para que cada quien de los compañeros de baile recogieran su ropa, el se las entregaba y a él también se lo tenían que entregar después otra vez, cuando ya se terminaba la temporada de baile, para nuevamente contar las piezas,



volverla a poner nuevamente en red y hacer la misma operación para irla a devolver.

Con nosotros nunca hubo ningún rito para eso, solo se llevaba la ropa y se le avisaba a la gente, el día de la festividad, entonces el día domingo se les repartía a todos, era un ensayo el que se hacía. Cada quien se llevaba su ropa para arreglar por ejemplo: corona que había que arreglar y adornar ya al domingo siguiente, ya era para bailar en el Rezado, con traje y todo.

Lo único que hacía mi tío Juan era que, digamos, al salir de la casa ya todos vestidos con el traje, él quería que le tuvieran un incensario, él o mi abuelo Esteban, y en ese momento mi tío Juan, pedía a Dios que nos acompañara en el Baile y que así como comenzábamos bien, terminaríamos todo bien.

Mi abuelo Esteban, falleció en un día que finalizaba el Baile de Toritos, en la zona 12. Se bailó todo el día domingo. Se hicieron dos ensayos en casa de mi tío Juan, no se bailaba en la calle, se bailaba adentro, tenía el patio suficiente donde se bailaba.

Pues en la noche, con la misma marimba del baile se hizo una despedida como hasta esto de la una de la mañana.

Mi abuelo estaba vivo, el participó en todo. Se despidieron todos como a eso de la una, y se fueron los señores de la marimba, nos quedamos solo nosotros, se acostó mi tío Juan, y él, y todos nosotros nos fuimos a dormir también, que vivíamos a media cuadra a la esquina siguiente. Eran como la una de la mañana cuando llega mi tío Juan a tocarle a mi papá, y le dice, hermano, hermano, en eso fue mi mamá, que se levantó y fue a ver, y le dice a ella, dígame a mi hermano que mi padre ha fallecido.

Fue por el año 56, un 23 de enero. Mi padre se levantó y se quedó sentado en la cama, mi madre y mis hermanos fuimos a ver. Mi abuelo había fallecido en su cuarto, acostado en la cama, estuvimos como 45 minutos allí, luego regresamos a la casa y en la misma posición con que habíamos dejado a mi papá. así estaba en la cama, no había bebido, no estaba tomado sino por el impacto que tuvo al recibir la noticia fue que se quedó así.

Paso a contarles la historia de como fue que yo también bailaba. Había un señor compadre de mi tío Juan o él más bien lo conocía porque trabajaba en la misma tenería Godoy Hermanos, donde trabajaba mi tío, trabajó mi abuelo, mi papá y trabajé yo también. Allí fue donde conocí a Don Tomás Osorio, originario del Quiché, un señor que le encantaba el Baile, y no era un señor muy grande tal vez. El me conoció cuando yo tenía unos 16 años, a él le encantaba el baile, pero su carácter era muy tímido, demasiado tímido. El pagaba la ropa y me pedía a mí favor que yo bailara en lugar de él. Bueno, algo que yo le agradecía porque yo sin pensarlo él pagaba la ropa de todos y varios años pagó la ropa de vaquero. Pero él lo pagaba y no tenía compañero, sino que a mí me dejaba y me decía, no tenga pena baile usted, baile usted. Se bailaba desde la mañana, porque antes el rezado salía por ejemplo a las dos de la tarde, a las 3 o 4 de la mañana en ese tiempo como yo era joven, aguantaba, pero él me iba abasteciendo en el camino, me decía -quiere un su traguito, quiere una cerveza o agua, quiere comer algo-. El era el que estaba pendiente de mí, cada media hora me preguntaba que quería, es una gran persona a la cual yo le agradezco muchísimo hasta la fecha y que Dios lo guarde en paz,

porque gracias a él yo bailé muchos años, sin pagar yo mi ropa. Su nombre es Don Tomás Osorio, a quien Dios lo tenga descansando en paz.

Esta es una historia que me recuerda mucho el Baile por lo cual lo bailo con fe y mucha esperanza. Duró tal vez como unos 10 años.

Otra anécdota que se las podía ampliar mi papá es que allá en el Baile del Torito por donde mi tío Juan, hubo un año, 2 ó 3 años, que sí salieron señoritas de verdad, que fueron unas primas de nosotros.

Recordándonos de las Malinches, también tuvimos familiares que les gustaba el baile, y una vez le dijeron a mi tío Juan que si podrían ellas salir de Señoritas siendo ellas mujeres, y les dijo mi tío por qué no, si a ustedes les gusta ya no buscamos patojos para que salgan de Malinches, para que salgan ustedes. Fueron dos primas y una se llama Lucrecia y la otra Petronila Ayapán, y bailaron de Malinche como 3 años.

Tenían como 9 años. A los dos años siguientes, ellas ya no bailaron, entonces bailaron las hijas de ellas, años mucho años más después, fueron unas sobrinas ya no primas. Irma y Leticia Ayapán que bailaron de Señoritas y lo hicieron muy bien, tal como si fueran hombres, bailaban muy bien, les gustaba y eran familiares de nosotros, de la familia Ayapán. Sería alrededor de unos 5 años, como de 1960 a 1965. Actualmente se encuentran bailando mis dos nietos, José Alexander Ayapán y Mynor Estuardo Ayapán. Uno tiene 15 años y otro tiene 10, y para el otro año si Dios nos presta la vida, dos hijos de mi otro hijo también querían este año salir de Señoritas



pero están muy chicos, tienen 6 años, entonces esperamos que para el otro año se integren también.

Estos nietos que están bailando son Ayapán España, y los otros dos que quieren bailar son Ayapán Gómez. Mi hijo es de aquí de la zona 12 y su esposa es del Quiché, se llama Rosa María Gómez.

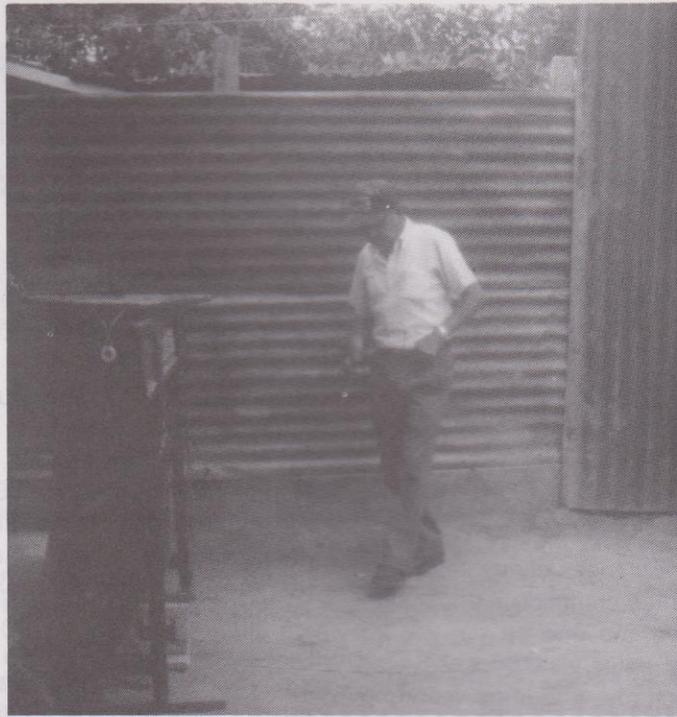
Mi otro hijo, Héctor Rolando Ayapán García, y la esposa de él Rosa María Gómez, son tres hijitos los que tienen, casi están de la misma estatura, puede ser que los tres se integren y que entre ellos se releven en el Baile.

Nosotros teníamos en el Baile en la zona 12, a un señor que se llamaba don Chico, no recuerdo el apellido, él salía de Mico, pero en su relación decía: "yo soy hijo del volcán de fuego, él es mi padre y soy hijo del volcán de agua, ella es mi madre", y eso veo que no lo tiene la relación del baile de Toritos en la relación del baile del Mico.

En los movimientos no veo que haya cambios, he ido a ver el Baile de Toritos a Chimaltenango, lo vi una vez en Cobán, y lo vi otra vez en Antigua, lo he visto en Chimaltenango, y en el Quiché.

La música he oído que es la misma, el modo de tocar de los instrumentos de la marimba a veces cambia. Porque a veces yo veo que cuando tocan, digamos lo que nosotros le llamamos en el principio la Recogida, no lo tocan los tres, solo toca uno.

Lo he visto en Antigua, lo toca solo uno y el señor que lo tocaba se llamaba Don Martín, porque le fui a preguntar su nombre, ya que me llamó la atención.



Don Alejandro Ayapán Marroquín en el papel de Caporal de la Danza de Toritos. Ensayo en la residencia de la familia Pirir Boche, Aldea Lo de Bran, Mixco, Guatemala.

Cuando toca solo un marimbista, tal vez por la lógica, el sonido cambia, se oye más agudo porque faltan los otros dos, pero lo acostumbran así. Y sí no me equivoco, una vez aquí en Chinautla vi que a los 3 sones, la recogida, el del primer vaquero, y del primer toro, sólo los tocaba un marimbista, los otros 2 se quedaban, en las tres ocasiones me ha llamado la atención y yo, he ido a preguntar al señor de por qué lo tocaba así y él me ha dicho de que así es la costumbre.

Costumbres, ritos, que también he visto por ejemplo en Mixco. Hay un grupo que ya nos llamaron en una ocasión para bailar allí, integramos también ese grupo, y en Mixco sí tuvo que llevarse veladoras. * Había una persona que le llamaban Principal, que cada uno de los integrantes del grupo debía pasar a hincarse y le pasan una veladora y la encienden, y va pasando uno hasta que pasa el último y le echan incienso y todo.

Al comenzar el baile y al terminar se hace el mismo rito en Mixco. Una vez que Don Simeón en Sumpango, Sacatepéquez también estando bailando con el grupo de Mixco, él nos invitó a ir a Sumpango el 28 de agosto para la fiesta de San Agustín. El nos dijo si nosotros no queríamos ir a bailar allá, que él nos daba ropa para estrenar, esa vez fuimos y así lo hizo, nos dio ropa nueva y bailamos el 28 allá en Sumpango.

Eso fue como en 1980, bailamos en Sumpango y don Simeón nos dio la ropa, allí bailamos pero sí notamos que antes de comenzar el baile uno tenía que ir a la iglesia y la misma operación, le pasan una veladora y todo, y al terminar el baile tiene uno que regresar allí también.

Con respecto a eso de creencias, lo podría explicar de la

* Rito de iniciación



siguiente manera: que así como nos iniciamos en el baile también nos iniciamos nosotros a través de mi tío Juan en ir con devoción a visitar al Señor de Esquipulas, pero nos enseñaron también que tenía que ser 7 años seguidos.

Mi tío Juan, nos dijo: van a ir mis hijos, me los voy a llevar pero sepan que tienen que hacerlo 7 años seguidos, ustedes vienen, van a conocer el templo y van a pedirle a Dios con devoción y todo lo que pidan se va a cumplir si ustedes también cumplen.

Entonces el nos llevó y no solo hemos cumplido 7 años, sino que llevamos que se yo, 20, 25 años de estar visitando al Señor con mucha fe, y hemos visto que él nos ha dado lo que hemos pedido, y así también ha sido en el Baile, nosotros hemos prometido bailar no solo 7 años, sino que mientras podamos.

Por ejemplo, mis nietos, es su primer año, esperamos que ellos no solo vayan a cumplir 7 años, sino que sigan, y eso es lo que nosotros ya les explicamos también. Igual como decía mi papá...

Al respecto de eso podría decirle que un mi hermano que ha estado tomando mucho desde hace unos 6 años, él iba a cargar a Jesús. Entonces yo creo que no estaba cumpliendo nada y así como no estaba cumpliendo con eso, al poco tiempo siguió tomando y entonces siguió con el doble de fuerza de como lo venía haciendo, y hasta la fecha, entonces yo veo que al renunciar a una promesa y no cumplir lleva uno mucho las de perder.

OTROS DUEÑOS Y REPRESENTANTES DE DANZAS TRADICIONALES EN GUATEMALA

PEDRO AJIN PELEN

Nacido en: San Miguel Dueñas
Fecha de nac.: 5/12/1931.
Edad: 63 años en 1994
Nombre de los padres: Eduardo Ajín y Mercedes Pelén (También nacidos en Sn. Miguel Dueñas de las familias Ajín Ojer y Pelén Medio).

- Participó en su primer baile en 1946 a la edad de 15 años.

- Hizo el personaje de **Muley** en el baile de Moros y Cristianos **Muley**.

- Participa como chofer halando las carretas de bueyes o carrozas en los convites en San Antonio Aguas Calientes y en

Alotenango. Fue hasta 1953 que ya hubo carro para hacerlo.

- El primer baile que ejecutó en San Miguel, fue el de **Ganalón**.

- Para hacer la danza de napoleón se estuvo oyéndola mucho antes en Ciudad Vieja:

MANUEL MARTINEZ

Lugar: Siquinalá, Escuintla,
Dueño y Representante:
Edad: 53 años en 1993.
Nac. Siquinalá en 1940.
Sus padres: Pedro Martínez Itzol y Juliana Martínez.

Es dueño y representante de esta danza y de otras desde



Don Pedro Ajín Pelén





Don Manuel Martínez

1989 cuando su padre murió. Su padre era el dueño y representante de siete danzas tradicionales, entre ellas la de **Napoleón**, todas aprendidas de su padre, abuelo de don Manuel, don José Braulio Martínez.

Manuel Martínez baila desde los 16 años, es decir lleva 37 años bailando desde 1956. no recuerda con qué baile empezó pero ha bailado los siete bailes enseñados por su padre y casi ha bailado todos los personajes. Tiene dos hijos hombre y mujer, pero ninguno seguirá la tradición ya que uno de ellos, mujer, vive en Palín y el otro en los Estados Unidos.

PEDRO BOCHE

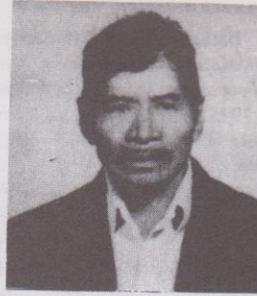
Nacido en 1915, Padre de Eduviges Boche Yoc.

Profesión u oficio: empleado de servicio en la Municipalidad de Mixco. Cargo y/o función en la cofradía de baile: Representante, Principal.

Puesto en la danza: Por la edad ya casi no baila pero siempre ha tenido los papeles principales. (Reyes moro o cristiano y mayordomo o caporal).

Etnia: Cakchiquel

Dirección: Aldea Lo de Bran , Mixco.



Don Pedro Boche

EDUVIGES BOCHE YOC.

Nacido en 1946. Fallecido en 1985. Profesión u oficio: Constructor albañil. Cargo y/o función en la cofradía del baile: Representante y administrador . Principal.

Puesto en la danza: Rey Moro. mayordomo.

Etnia: Cakchiquel

Dirección: Aldea Lo de Bran, Mixco.



Don Eduviges Boche Yoc

ISIDORO PEREZ PIRIR.

Nacido en 1937

profesión u oficio: Constructor albañil Cargo y/ o función en la cofradía del baile: Representante administrador. Principal.

Puesto en la danza: Rey Moro, Mayordomo. Ha bailado de caporal, I toro y III toro. Lleva quince años de bailar, antes con Eusebio Sabán y luego con Pedro Boche.

Etnia: Cakchiquel.

Dirección: 15 Av. 33-36 la Brigada, Zona 7 de Mixco. Originario de Lo de Bran I.



Don Isidoro Pérez Pirir

TOMAS COTZAJAY CASUY

Nacido en 1948. Falleció en 1996

Profesión u oficio: Albañil

Cargo y/o función en la cofradía del baile: Representante. Principal.

Puesto en la danza: Caporal. ha bailado de 2o., 5o. y 9o. vaqueros. Lleva 14 años de bailar "Toritos" y "El Español".

Etnia: Cakchiquel.

Dirección: Finca San Nicolás, El Naranjo, Zona 7 Mixco.



Don Tomás Cotzajay Casuy

ESTEBAN PIRIR CASUY.

Nacido en 1937

Profesión u oficio: Colchonero.

Cargo y/o función en la cofradía del baile: Es dueño de la actual Casa de la Cofradía en cuyo patio se



realizan los ensayos del baile. Representante y Principal. Puesto en la danza: 2o. vaquero. Ha bailado todos los vaqueros y 1o. y 2o. negro. Lleva 15 años de bailar.

Etnia: Cakchiquel.

Dirección: Calle La Esperanza, L. 2. Lo de Bran I, Zona 6 Mixco.



Don Esteban Pirir Casuy

BIBLIOGRAFIA

Barnouw, Victor. **Ethnology. An Introduction to Anthropology.** University of Wisconsin at Milwaukee. Revised Edition, 1975. The Dorsey Press. Homewood, Illinois. 60430. Pags. 30-32.

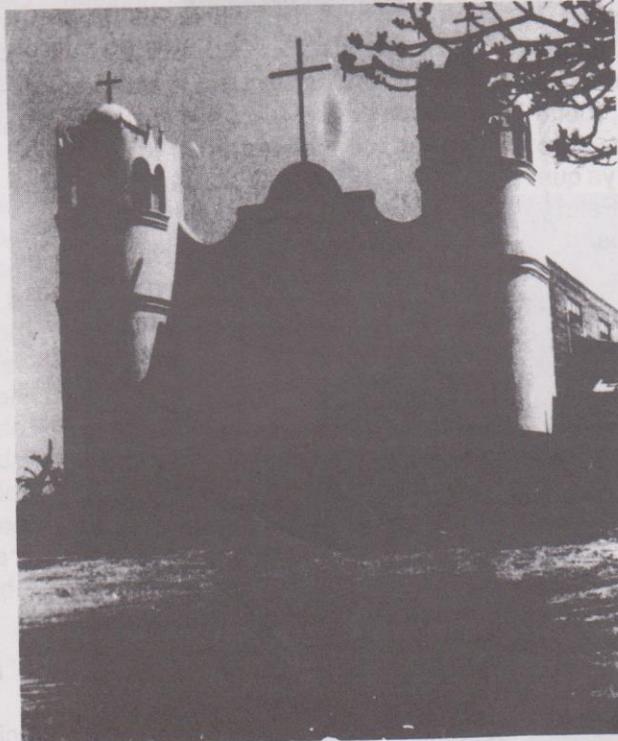
García-Nieto Paris, Ma. del Carmen. **Fuentes Orales e Historia.** Ponencia presentada ante el Seminario "Historia, Fuente y Archivo Oral" Facultad de historia, Universidad Complutense de Madrid, Actas. 1989.

Monsonyi, Esteban. **La Oralidad.** En ORALIDAD, Anuario para el rescate de la Tradición Oral de América Latina y el Caribe. ORCALC. Edit. José Martí, La Habana. No. 2, 1990. Pags. 5-19.

S. Lief Adleson, Mario Camarena y Hilda Iparraguirre. **Historia Social y Testimonios Orales.** Dirección de Estudios Históricos, INAH. México. (Fotocopia. Archivo CEFOL-USAC).

Vansina, Jan. **La Tradición Oral.** Barcelona. Editorial Labor, 1968. Segunda Edición.

Zevallos, Juan et al. **Habla la ciudad.** Taller de Testimonio. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Municipalidad de Lima Metropolitana. Lima, Perú. Diciembre de 1986. 176 pp.



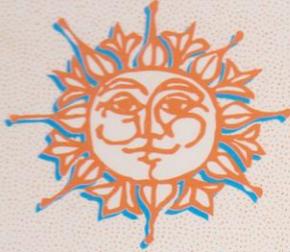
Iglesia de la Aldea Lo de Bran, Mixco, Guatemala. Escenario natural de las danzas tradicionales de: El Español y De Toritos.





Señor José León Coloch, dueño y representante del etnodrama RABINAL ACHI' y el autor, en el atrio de la Iglesia de Rabinal, Baja Verapaz, el día de Corpus Christi, año de 1995.

El autor agradece la decidida colaboración de las estudiantes del Area de Antropología de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala **Lucía Aguilar** y **Alejandra Menegazzo** por la transcripción de las entrevistas a los señores Chanquín Pirir, Alberto Ayapán y su hijo Alejandro.



La Tradición POPULAR

Centro de Estudios Folklóricos
Universidad de San Carlos de Guatemala
Avenida la Reforma 0-09, Zona 10
Tel/Fax: 331-9171

BOLETIN No. 118/1998

Director:

Marco Tulio Aguilar Barrondo.

Investigadores titulares:

Celso A. Lara Figueroa,
Ofelia Columba Déleon Meléndez,
Alfonso Arrivillaga Cortés,
Carlos René García Escobar.

Investigadora pretitular:

Aracely Esquivel Vásquez.

Investigador musicólogo:

Enrique Anleu Díaz.

Revisión de estilo y asistencia editorial:

Guillermo Alfredo Vásquez González.

Area de Fotografía:

Jairo Gamaliel Cholotio Corea.

Diseño de portada y diagramación:

Jaime Homero Solares Rodríguez.

